

“CHANTAS, NO”: CRITERIOS DE EVALUACIÓN EN LAS PRÁCTICAS DURANTE LA FORMACIÓN DOCENTE PARA EL NIVEL INICIAL EN ARGENTINA

Jennifer Guevara

CONICET-Universidad de San Andrés

guevara.jenni@gmail.com

El peso curricular asignado a las prácticas en la formación inicial docente se ha incrementado en las últimas décadas (Vaillant, 2007). La inserción temprana en las prácticas puede habilitar la revisión de los saberes de la biografía escolar y atemperar el peso posterior de la socialización laboral; en consecuencia, puede incrementar el impacto de la formación inicial en el desempeño profesional docente (Darling-Hammond, 2006). Para que esto suceda, es fundamental considerar el modo en que se evalúan las prácticas, en general, y los criterios que utilizan instituciones y actores para evaluarlas, en particular (Tillema, 2009).

Este trabajo describe y analiza los criterios de evaluación en las prácticas en la formación de los docentes para el nivel inicial en Argentina. ¿Cuáles son los criterios previstos por las instituciones formadoras? ¿Qué criterios utilizan los actores formadores de la tríada de las prácticas (profesor de prácticas y docentes orientadores)? ¿Qué similitudes y diferencias hay en los criterios utilizados para evaluar las prácticas en jardín maternal y jardín de infantes?

Se realizó un estudio de caso único en una prestigiosa institución formadora de docentes para el nivel inicial en Argentina. Se observaron 60 horas de clase de dos talleres de prácticas, se realizaron entrevistas a los actores de la tríada de las prácticas (8 a profesoras de práctica, 6 a docentes orientadores y 4 a practicantes) y se mantuvieron conversaciones informales con todos ellos. Las clases y entrevistas fueron grabadas y las conversaciones informales registradas en un diario de campo; a posteriori se realizó análisis de contenido.

Mientras los criterios institucionales se muestran variados, el “tipo de vínculo con los niños” y la “modalidad de organización del ambiente” predominan como criterios entre los actores de la tríada. En particular, el volumen y calidad del material didáctico producido se considera un indicador del “compromiso” con la tarea docente. Docentes orientadores y profesoras de prácticas califican de “chantas” a las docentes en formación que no producen su propio material o cuando este no es

lo suficiente “convocante e interesante”. Este punto puede redundar en la desaprobación de la practicante. Asimismo, en las prácticas en jardín maternal parece haber un mayor énfasis en el tipo de vínculo que las practicantes establecen con los niños.

Se concluye sopesando los riesgos e implicancias del énfasis puesto en los aspectos de la personalidad en la evaluación de las prácticas, en particular, y en la formación docente, en general.

Darling-Hammond, L. (2006). *Powerful teacher education : Lessons from exemplary programs*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.

Tillema, H. (2009). Assessment for learning to teach. *Journal of Teacher Education*, 60(2), 155-167.

Vaillant, D. (2007). *Organización de las prácticas y de las residencias pedagógicas: Una perspectiva internacional*. Trabajo presentado en la Reunión técnica sobre Residencias pedagógicas, MINCYT, INFD, Buenos Aires.

Palabras claves: formación de docentes de preescolar, criterio de evaluación, práctica pedagógica

Eje temático: Transformación de la enseñanza